

¿QUIÉN CREÓ LA RIQUEZA PETROLERA? SU CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA EN TEXTOS ESCOLARES DE PRIMARIA VENEZOLANOS

CARMEN GERALDINE ARTEAGA MORA
Universidad Simón Bolívar
carteaga@usb.ve
Caracas, Venezuela

RESUMEN: Se exponen hallazgos preliminares de una investigación sobre representaciones discursivas en textos escolares de primaria, acordes con el currículum oficial vigente. Se abordó el discurso relativo a la actividad económica petrolera en Venezuela desde el siglo XX. Metodológicamente se suscribe la perspectiva de Análisis Crítico de Discurso (ACD), que concibe el lenguaje como una forma de acción social. Se usó el modelo de representación de actores sociales de van Leeuwen. Se maneja la concepción de que la Escuela cumple la función de integrar a los individuos a la comunidad nacional, difundiendo los esquemas ideológicos, valores, creencias y tradiciones que se consideran legítimos desde el Estado. Los libros de texto apegados al currículo oficial serían en este caso una herramienta en este proceso. A manera de conclusiones preliminares puede sostenerse que en el discurso de los textos estudiados, la riqueza generada durante la etapa petrolera, es construida prácticamente como un fenómeno telúrico, no como un resultado del esfuerzo laborioso de la sociedad, particularmente, en los comienzos del siglo XX. Considerando los actores domésticos, apenas es aludido el Estado, en el rol de administrador de una riqueza que se recibe como renta. Asimismo, el trabajo duro e industrioso o la iniciativa individual no se encuentran representados discursivamente como un valor asociado a la idiosincrasia criolla. De acuerdo con el discurso del material estudiado, el peso de la responsabilidad individual en la creación de riqueza es difuso.

PALABRAS CLAVE: *Discurso, Libros de texto, Petróleo, Creación de riqueza.*

WHO CREATED OIL WEALTH? ITS DISCURSIVE CONSTRUCTION IN VENEZUELAN ELEMENTARY SCHOOL TEXTBOOKS

ABSTRACT: This paper shows advances of a research about discursive representations in primary textbooks, whose contents fulfill the guidelines of the current official curriculum. The paper analyzes the discourse about Venezuela's twentieth century oil economy. The research is supported on the Discourse Critical Analysis perspective, which approach to the language as a form of social action. Specifically, was used the model of representation of social actors developed by T. Van Leeuwen. Sociologically, it is assumed that School serves as a socialization mechanism that contributes to incorporate individuals to the national community. The School also works promoting ideological patterns, values and traditions which are considered legitimate by the State and its institutions. So, textbooks attached to the official curriculum are main elements in this process. As preliminary finding, it can be stated that the oil wealth obtained -especially at the beginning of the twentieth Century- is discursively represented as a telluric phenomenon, not as a result of laborious effort of individuals. Considering domestic actors, it's just mentioned the State, accomplishing the role of administrator of a wealth that is received as revenue. Additionally, individual initiative and industrious effort are not represented in the discourse as values linked to the Venezuelan idiosyncrasy. In the discourse of the textbooks, personal responsibility is barely associated with wealth creation in the society.

KEYWORDS: *Discourse, Textbooks, Oil, Wealth creation.*

1. *Introducción*

Este artículo expone resultados preliminares de una investigación cualitativa sobre representaciones discursivas en doce libros de texto de primaria venezolanos de cuarto, quinto y sexto grados, acordes con el currículo oficial vigente en Venezuela. El objetivo general de la investigación consiste en analizar las características del discurso en torno al origen de la economía petrolera en Venezuela en el siglo XX, la cual permitió que el país entrara en un proceso de enriquecimiento y modernización acelerada, prácticamente sin los costos sociales¹ que sufrieron otras naciones en sus correspondientes etapas de modernización. Dentro de este marco, se aborda la construcción de la explotación petrolera como actividad económica que ha sustentado hasta el presente a la sociedad venezolana. Los hallazgos forman parte de una investigación más amplia sobre representaciones discursivas de la economía y de la riqueza en

¹ Al respecto léase Baptista, Asdrúbal "Más allá del optimismo y del pesimismo: Las transformaciones fundamentales del país", en Moisés Naim & Ramón Piñango (eds.) (1988) *El caso Venezuela; una ilusión de armonía*. Caracas: Ediciones IESA, pp. 20-41.

libros de texto de primaria, así como de otros fenómenos sociopolíticos, como el mito fundacional, el sistema político, la identidad nacional y el liderazgo a principios del siglo XXI.

El criterio de selección del *corpus* se basó, en primer lugar, en que fueran textos que manifestaran su apego al currículum oficial vigente; asimismo, se abarcaron ediciones dirigidas a públicos con distintos niveles de poder adquisitivo, de forma que se incluyeron desde enciclopedias económicas que cubren todas las materias, hasta textos específicos de ciencias sociales, que suelen ser más costosos que las enciclopedias. Debe acotarse que también se incluyó la *Colección Bicentenario*, que se publicó, por vez primera, en el año 2011, por parte del Estado, y que desde entonces es distribuida gratuitamente en los colegios públicos y algunos privados. En cuanto a su año de edición, se planteó estudiar materiales publicados luego de la llegada al poder de Hugo R. Chávez Frías, quien en su discurso proponía la realización de la así llamada *Revolución Bolivariana*, la cual rompía con el modelo de democracia establecido a partir de 1958 hasta 1998, de forma tal que el estudio comprende un poco más de una década de edición de textos (desde 1999 hasta 2011).

Teóricamente se manejaron tres conceptos fundamentales: discurso, ideología y representaciones discursivas. El concepto de discurso –siguiendo a van Dijk, 2003– se entiende como un “evento comunicativo”, lo cual incluye las interacciones orales, los textos escritos, la gestualidad corporal y elementos gráficos como el diseño de portada, tipografía, imágenes y, en general, toda semiótica significativa (p. 147). El discurso no es solamente un fenómeno lingüístico, sino también constituye una estructura cognitiva más amplia, que incorpora todos los elementos de la vida social.

En cuanto a la definición del segundo concepto, el de ideología, también se recurre a los aportes de van Dijk (2003), quien propone que la ideología es una estructura de “*creencias por y para sus miembros*” (p. 14). Las ideologías funcionan como ejes que orientan la actuación de los individuos, grupos e instituciones, con el fin último de establecer patrones de pertenencia e identidad.

Con respecto a la definición de representaciones discursivas, Alejandra Meneses (2008) ofrece una conceptualización, que sigue los parámetros teóricos de Jean Michel Adams (2005), que se suscribe en el presente artículo y que se expone a continuación:

...(*se entiende por representaciones discursivas*) todo acto de referencia en cuanto construcción operada desde y por el discurso de un locutor y como (re)construcción por parte de un intérprete. Es, en este sentido, la expresión de un punto de vista sobre un asunto dado

que va asociado a los propósitos comunicativos de toda interacción. Lo anterior lleva a concluir que la construcción de sentido no es una relación transparente y unívoca con respecto a los referentes acerca de los que se quieren comunicar, sino que, precisamente, dicha selección y la puesta en enunciación son inseparables de los propósitos comunicativos. La representación discursiva no es nunca la de un individuo, sino que depende de un universo de representaciones sociales, de preconstrucciones culturales, lo que no quiere decir que exista una relación de condicionamiento, sino más bien de condición, al estar el ser humano situado siempre en un contexto histórico-social, pero, también siempre manteniendo la posibilidad del cambio y la transformación social (pp. 259-260).

2. Perspectiva metodológica y antecedente

Metodológicamente esta investigación se inscribe dentro de la perspectiva de Análisis Crítico de Discurso (ACD): el lenguaje es una forma de acción social que contribuye a crear realidades en la sociedad, dentro de cuyo marco se apeló al modelo de representación de actores sociales de van Leeuwen (1996), quien desarrolló un inventario socio-semántico, que permite revelar estrategias que brindan protagonismo a ciertos actores sociales, o bien, por el contrario, relegan a otros a un segundo plano. Estas estrategias se logran mediante recursos semánticos, sintácticos o metafóricos que proyectan a los actores en forma explícita, colocándolos en roles protagónicos, o bien representándolos a través de figuras colectivas, anónimas u objetivadas, lo que conlleva como resultado la “invisibilización” de los mismos. Se revelan, entonces, patrones de prominencia, exclusión o inclusión de determinados actores sociales (que pueden ser individuales o colectivos), así como la asignación de roles pasivos o activos en las dinámicas sociales. De acuerdo con van Leeuwen, estas representaciones no son ideológicamente neutras, sino que por el contrario obedecen a propósitos asociados a las relaciones de poder existentes en la sociedad. Por ello, se considera relevante analizar el discurso transmitido por una muestra de libros de texto venezolanos de ciencias sociales, donde tratan temas relacionados con la historia patria, la identidad nacional y la enseñanza de valores cívicos. Se desprende que fenómenos como la modernización y la creación de riqueza en la sociedad también son considerados en estos textos. En este sentido, el discurso sobre el surgimiento y desarrollo de la economía petrolera durante el siglo XX en Venezuela, se abordó considerando los siguientes macro-tópicos:

- a) Surgimiento de la explotación petrolera. Actores sociales involucrados.
- b) Modernización y cambios socioculturales y geográficos.

- c) Papel del Estado.
- d) Cultura rentista.

Es pertinente el estudio de este tema en el discurso de libros de textos escolares ya que éstos son “lugares de memoria” (Nora, 1984), que contribuyen a la formación del sentido común (Romero, 2009), y a la construcción de la memoria colectiva (Halbachs, 2002). A su vez, la memoria colectiva, de una sociedad, tiene múltiples lecturas propios de los terrenos sociológico, imaginario y político, además de lo histórico propiamente dicho. Asimismo, como sostienen los autores Carretero y Kriger (2006), entre otros, esta memoria –transmitida en la enseñanza escolar– contribuye a formar una identidad dotada de rasgos eminentemente positivos en el que los elementos míticos y heroicos son una constante dentro del relato de fundación o nacimiento de la patria.

Con respecto al tema económico de la sociedad, entendido como todo fenómeno o actividad que involucra la producción de riqueza, o bien el trabajo, la pobreza, y labor productiva y creadora en general, el mismo suele ser abordado como parte de los contenidos de los manuales escolares de diversas áreas, como ciencias sociales, historia y cívica. Por ejemplo, Fernández y Spinak (et al., 2005) señalan que desde principios del siglo XX podían encontrarse expresiones en libros de texto uruguayos que establecían que «El hombre debe ganarse el pan con el sudor de su frente», y en general había manuales paradigmáticos que abordaban el tema del trabajo como realización humana y social, de manera que «Todos trabajan para todos. Una multitud de hombres que ni siquiera conocemos han trabajado para hacernos la vida más fácil y más feliz. En esta forma todos recibimos de todos una enorme cantidad de servicios» (p. 295).

El abordaje del trabajo, como fenómeno humano, se realiza tanto a través de lo textual como de lo iconográfico, y comprende dimensiones tales como la división sexual del trabajo, o bien la categorización urbano-rural del mismo. Se implica en estas representaciones obviamente una determinada concepción del hombre y de la mujer, así como sus papeles a cumplir en la sociedad. A modo de conclusión, los autores mencionados exponen que las escuelas uruguayas tenían como meta inculcar los valores de «Trabajar para alcanzar el óptimo moral de ser una buena persona; honrar a la familia siguiendo el ejemplo inmediato del padre y la madre; permitir el progreso de la patria en la que todos y cada uno son necesarios» (p. 303).

Por su parte, Jean Anyon (1979), encontró que en la construcción discursiva del periodo de expansión económica de Estados Unidos (ubicado

entre 1865 y 1917), se registraban una serie de representaciones de carácter ideológico, que destacaban la participación de ciertos grupos sociales en la creación de la prosperidad económica, mientras ocultaban la tarea realizada por otros grupos sociales. Se exaltaba el papel cumplido por los dueños de industrias, empresarios e inventores en la conformación de la expansión económica, pero se mencionaba escasamente –o bien se omite– el papel de los obreros y empleados bajos-medios en la consolidación de las diferentes industrias, invisibilizados, así, en términos fácticos. Otros autores, como Loewen (1995), han establecido que los textos escolares estadounidenses representaban ciertos personajes como héroes, minimizando el aporte de diversos sectores de la sociedad. Parodi (2010) encontró que en el discurso de los textos escolares relativos al Perú, la noción de “prosperidad”, como ideal a ser alcanzado por la sociedad, suele asociarse a determinadas filosofías; por ejemplo, el liberalismo en sus vertientes políticas y económicas.

Como puede verse, el discurso en torno a este tema, en los textos escolares, tiene como función contribuir a formar la identidad de los individuos en el marco de unos valores y estándares morales considerados ideales, y cada sociedad suele reflejar su propia cosmovisión en los contenidos de estos materiales. De esta forma, el presente artículo pretende aportar luces a la pregunta: ¿Cómo se representa, en los textos escolares, el surgimiento y desarrollo de la actividad petrolera, que es la base fundamental del ingreso económico de la nación venezolana? y ¿cómo se enmarca dentro de un paradigma ético asociado a la identidad nacional, la riqueza proveniente de la explotación petrolera? En las siguientes secciones se abordan los macro-tópicos señalados líneas arriba.

3. Siglo XX, el siglo de la modernización venezolana. Surgimiento de la explotación petrolera.

La actividad económica agrícola, basada particularmente en el cacao y el café, como principales productos de exportación, se mantuvo desde la Colonia hasta principios del siglo XX; el inicio de la explotación petrolera cambia profundamente a la sociedad venezolana, abriendo paso a su proceso de modernización, el cual ocurrió en un tiempo relativamente corto y sin grandes costos sociales, gracias, precisamente, al impulso de los ingresos provenientes de la industria petrolera .

La industria petrolera se establece en el territorio venezolano como resultado de la iniciativa de actores externos, representados por compañías

anglo-holandesas y norteamericanas. Su impacto es tan grande que, en pocas décadas, desplaza totalmente a la actividad agropecuaria como principal fuente de ingresos de la nación, así como un incremento acelerado de la calidad de vida en el país (Baptista, 1988, 2008; Salamanca, 1997). No obstante, hay un elemento que es considerado problemático, y es precisamente que esta transformación de la sociedad no surge de su dinámica doméstica, y así se representa en el discurso expresado en los libros de texto. De hecho, el relato respecto a este proceso económico, por lo general, comienza estableciendo el marasmo de la sociedad venezolana, bajo la tradicional economía agrícola, tal como se ejemplifica en el cuadro n° 1, donde los tres extractos coinciden en construir, discursivamente, una representación de Venezuela como sociedad eminentemente agrícola, campesina, aparentemente incapaz de superar el estado de miseria en que se encontraba a través de la economía tradicional con la que se había sustentado desde hacía cuatro siglos :

Cuadro n° 1. Venezuela a principios del siglo XX

Extractos textuales
“Aunque había productos venezolanos que gozaban de gran aceptación en el mercado internacional, como el café, el cacao, y el añil, los ingresos por esos rubros no eran suficientes para desarrollar el país... La mayoría de la población era analfabeta y enfermedades hoy superadas como la malaria, el paludismo y la sarna, eran frecuentes”. (P. 92). (Ciencias Sociales 6. Editorial Estudios.).
“Cuando a principios de 1900 llegan las compañías petroleras extranjeras, la economía agropecuaria estaba estancada. Con el inicio de la actividad petrolera comienza el éxodo campesino hacia las zonas petroleras buscando mejorar su nivel de vida”. (P. 353). (Enciclopedia Girasol 6. Editorial Girasol.).
“Cuando empezó el auge petrolero, después del célebre reventón, la agricultura ya estaba en crisis y los campesinos padecían toda clase de calamidades.” (P. 18). (Colección Bicentenario, 6to).

De esta forma, el discurso propone –en términos absolutos– que los ingresos generados “no eran suficientes para desarrollar el país”, que la “economía agropecuaria estaba estancada” y también que “la agricultura estaba en crisis”. Es interesante destacar que el discurso construye un actor (“la agricultura”, “la economía agropecuaria”, los “rubros”), a través de lo que se entiende en el modelo de van Leeuwen como “personalización”, categoría que se refiere a la

atribución de cualidades humanas a entes o fenómenos inanimados, dotándolos de un simbolismo que por una parte apuntala la imagen de sociedad pobre, paralizada y rural, y por otra termina ocultando a los grupos sociales que realizaban o impulsaban tal actividad económica. De esta forma, se invisibiliza el hecho de que había una iniciativa por parte de la sociedad, por precaria que fuese, para generar, a través del trabajo, productos a ser colocados en los mercados internacionales. Se invisibiliza también a los sectores sociales que conducían el modelo agropecuario.

En este sentido, el actor social que figura asociado a este modo de producción es categorizado como “campesinado”, representación genérica que corresponde a lo que van Leeuwen denomina “Asimilación”, como consecuencia se agrupan individuos según las características del modo de vida rural. El “campesinado” se representa en el discurso como un actor típicamente vulnerable, pasivo, que sufre las consecuencias de una situación –la crisis agropecuaria– que se verifica en su pobreza, analfabetismo e insalubridad crónica. No se demuestra en el discurso iniciativa alguna dirigida a tomar el control de la situación o proponer un proyecto de sociedad diferente, sino actuaciones reactivas y enmarcadas en la sobrevivencia, como, verbigracia, el emigrar hacia otras regiones que consideraban más prósperas. El uso del verbo “padecer” (véase último extracto de cuadro n° 1), asociado comúnmente a fenómenos inevitables, ya sean de la naturaleza (inundaciones, tormentas, etc.), enfermedades o daños morales causados por terceros, sugiere la existencia de un actor –construido discursivamente como los “campesinos”– que es afectado, negativamente, por una situación que está dada y que el actor es incapaz de cambiar; de esta manera, se enfatiza la construcción de la población local como pasiva e inerte ante su propio destino.

En este escenario, surge la explotación petrolera representada, discursivamente, como un evento inesperado, como emisión de energía de la naturaleza, que si bien se escenifica en territorio venezolano, de esta suerte, resulta ajena al espíritu de la sociedad criolla, como se observa en el cuadro n° 2. Los recursos retóricos que se observan en los extractos del cuadro n°2, tanto metáforas como onomatopeyas (“se sintió un ronco ruido: pum, pum y salió el chorro”), aunada a la elección de figuras como “torrente”, “truenos”, han contribuido a reforzar la imagen telúrica del surgimiento de la actividad petrolera: más que del trabajo de la sociedad venezolana, de la propia riqueza de su subsuelo. Esta riqueza constituye una fuerza que, como la naturaleza, está fuera del control

humano, o al menos fuera del control de la sociedad criolla y de su proyecto de destino, tal como lo refuerza la expresión “torrente *inesperado*”.

Cuadro n° 2. La “irrupción” del petróleo

Extractos textuales
“La riqueza petrolera se abrió como un torrente inesperado, atrayendo numerosas compañías europeas y norteamericanas que comenzaron a explorar las cuencas del occidente y oriente del país” (P. 143) (Ciencias Sociales 6. Editorial Estudios)
“Un amanecer de 1922, cuando ya la gente ensayaba gaitas para la Navidad, llovía negro en Cabimas. Un chorro de petróleo cubrió de negro los techos de paja de las casitas del pueblo, las calles, el agua del lago, la gente... Todo se puso negro ante los ojos sorprendidos de la población que huyó despavorida. Hubo un reventón “con truenos que no venían del cielo”. Lanzó al aire durante nueve días unos cien barriles diarios de petróleo” (P. 13). (Colección Bicentenario, 6to).
“En Venezuela, el 14 de diciembre de 1922, los obreros de la compañía concesionaria Caribbean Petroleum Company estaban perforando a orillas del lago de Maracaibo el pozo Zumaque 1, cuando de pronto brotó un gigantesco chorro de petróleo tan impresionante que puede decirse que marcó el inicio de la era petrolera” (P. 340). (Santillana, Serie de Flor de Araguañey, 6to).
“Amanecía el 14 de diciembre de 1922... Se sintió un ronco ruido: pum, pum y salió el chorro. La fecha del reventón del pozo Barroso 2, en un campamento de Mene Grande, en el estado Zulia, marca el comienzo del auge petrolero en nuestro país” (P. 76). (Colección Bicentenario, 6to).

Los extractos del cuadro n° 2 muestran como a través de las nominalizaciones, tales como: “la riqueza petrolera” o “el auge petrolero”, se cosifican las actividades económicas que quedan asociadas, eminentemente, a la tierra y a sus fenómenos, mientras que la participación humana, al menos la criolla, aparece como meramente tangencial. Esta imagen se refuerza con figuras metafóricas, entre otras: “torrente inesperado”, “chorro de petróleo”, que se humaniza en el discurso a través de acciones que “atraen” compañías extranjeras o que “marcan” el inicio de un tipo de actividad económica en la sociedad. La sociedad criolla aparece ajena a los sucesos; trató de un grupo humano que “ensayaba gaitas”, mientras se cernía sobre ellos un cambio trascendental; o bien se representa en un rol secundario, como testigos incidentales del fenó-

meno telúrico del “reventón”, frente a los que “huyen despavoridos” (segundo extracto del cuadro n° 2); o bien como “obreros” –que por implicatura se suponen venezolanos– a las órdenes de una compañía extranjera. De esta forma, la actividad humana, en esta representación, se verifica a través de las referencias a empresas –siempre foráneas–, que exploran el territorio y que, casualmente, resulta ser donde se asienta la sociedad venezolana. En concordancia con la construcción de una sociedad pasiva ante la aparición de un recurso novedoso, los actores destacados en el discurso son previsiblemente las compañías extranjeras, como se ve en el cuadro n° 3:

Cuadro n° 3. Actores involucrados en la explotación petrolera

Extractos textuales
“La explotación petrolera en Venezuela empezó en gran forma en julio de 1914, con la perforación del pozo Zumaque 1...en 1922, con la perforación del pozo Barrosos 2, cerca de Cabimas, se descubrió una riqueza inmensa que aceleró la incorporación de nuevas compañías internacionales a la explotación del hidrocarburo”. (P. 12). (Ciencias Sociales 6. Editorial Co-bo).
“Hoy en día nuestra industria petrolera está a cargo de una empresa del Estado: Petróleos de Venezuela (PDVSA). Pero durante más de medio siglo fue monopolio de empresas extranjeras que recibieron concesiones desde 1909: sólo ellas podían explotarlo y comercializarlo”. “La búsqueda de petróleo fue una tarea heroica. Todavía con escasos conocimientos geológicos de Venezuela, con primitivos equipos y con obreros que nunca habían trabajado en eso, los exploradores recién llegados de Europa y Norteamérica entraron en áreas campesinas y áreas deshabitadas”. (P. 13). (Colección Bicentenario, 6to grado).
“En diciembre de 1922, el pozo petrolero Los Barrosos, localizado en Cabimas, estado Zulia, marcó el punto de partida de la explotación comercial del petróleo venezolano. Las compañías petroleras extranjeras, sobre todo inglesas, holandesas y norteamericanas, recibieron grandes concesiones para explorar, explotar y comercializar nuestro petróleo y se instalaron en Venezuela, obtuvieron grandes ganancias”. (P.323). (Serie Santillana, Flor de Araguaney, 6to grado).

Siguiendo el modelo de van Leeuwen, puede afirmarse que las compañías extranjeras se construyen como el agente activo (*role allocation*), mientras que se observa una exclusión de los sectores criollos. Debe decirse que se encontró una excepción a esto en los textos de la *Colección Bicentenario*

donde se destaca el papel del personal obrero criollo, tal como se observa en el segundo extracto; no obstante, lo construye desde un discurso victimista: por una parte, omite el salto cualitativo de la calidad de vida de los campesinos al tornarse trabajadores petroleros y, por otra, revela la oportunidad de cambio de vida que representó ser empleado en esta nueva actividad, en primera fase, sin la calificación adecuada, ya que “nunca habían trabajado en eso” (segundo extracto).

En todo caso, he aquí un elemento problemático: la gran riqueza que comienza a percibir la nación no nace, en la construcción discursiva, de la iniciativa local, ni se motoriza con las destrezas tecnológicas desarrolladas por la nación, ni parece formar parte del proyecto societal criollo, ni siquiera de un proyecto de las élites dirigentes. De acuerdo con el discurso (segundo extracto del cuadro n° 3), la participación de los sectores laborales de la sociedad de la época apenas se manifiesta como la oferta de mano de obra no especializada, encarnada por los campesinos que emigraban hacia los campos petroleros huyendo de la miseria, o bien de obreros “que nunca habían trabajado en eso”. El discurso presenta a las “compañías extranjeras” como los actores principales de esta dinámica que ocasionará una modernización acelerada de la nación, mientras se representa una sociedad venezolana meramente reactiva, manifestando fenómenos como la emigración campesina a las zonas petroleras.

El Estado venezolano es prácticamente el único actor doméstico que figura, siempre dentro del ámbito jurídico-financiero, otorgando concesiones, fijando impuestos y regalías, o bien estableciendo legislaciones que permitieron, progresivamente, avanzar hacia la nacionalización de la industria petrolera, hecho ocurrido en la década de los ‘70. El cuadro n° 4 muestra una serie de extractos en este sentido:

Cuadro n° 4. Régimen de concesiones

Extractos textuales
“Los sucesivos gobiernos vieron en el petróleo una fuente de ingresos rápida, por lo que entregaron nuevos permisos a empresas extranjeras para explotar los hidrocarburos. Los impuestos que comenzaron a cobrar y el incremento internacional de los precios de esta fuente de energía le permitieron al Estado aumentar sus fondos”. (P. 81). (Enlace con Ciencias Sociales 4. Editorial Santillana).

“La inversión extranjera fue muy importante para el desarrollo de la industria petrolera, porque Venezuela no contaba con los recursos técnicos y humanos necesarios para encargarse de la actividad petrolera. La inversión extranjera para explorar y aprovechar el petróleo venezolano se dio por otorgamiento de concesiones” (P. 352). (Enciclopedia Girasol 6. Editorial Girasol).

“El primer período de la historia petrolera de Venezuela...estuvo dominado por el régimen de concesiones para la exploración, perforación y exportación de los yacimientos de hidrocarburos” (P. 142). (Ciencias Sociales 6. Editorial Estudios).

“La industria petrolera venezolana estaba manejada, principalmente, por Estados Unidos e Inglaterra, países que recibieron grandes concesiones por el presidente Juan Vicente Gómez, para la explotación del petróleo venezolano por lapsos de 40 a 50 años. La explotación petrolera trajo nuevas técnicas, maquinarias y métodos de trabajo que rompieron con la vieja estructura agropecuaria para dar paso a la nueva estructura industrial de tipo capitalista”. (P. 340). (Serie Santillana, Flor de Araguañey, 6to grado).

El primero de los extractos representa las acciones del Estado, principalmente, a través de verbos como “entregar”, “otorgar”, “cobrar” que revelan una actuación centrada en lo administrativo-jurídico. Los ingresos petroleros eran pagados por las empresas extranjeras al Estado, el cual se convirtió, de esta forma, en el mayor agente económico e inversionista de la sociedad venezolana. A mediados de los 1970s, cuando como ya se dijo anteriormente, se produce la nacionalización de la industria petrolera, se consolida la posición del Estado venezolano como el más importante actor económico de la nación.

4. Modernización. Cambios en la sociedad

El discurso revela, en primer lugar, el uso de categorías típicamente críticas para la representación de la realidad. De esta forma, la sociedad se divide en dos clases: la de los latifundistas y el campesinado, al inicio del S. XX —que pasarán luego a conformar, respectivamente, la clase terrateniente y la clase obrera asalariada—, al cuajar la economía petrolera. Es interesante como se realiza una construcción ideológica que consiste en proponer una relación de explotación de la masa campesina por parte de la llamada “clase latifundista”; nótese como se deriva de los extractos del cuadro n° 5, donde el primero de ellos, que pude considerarse paradigmático, afirma que la clase terrateniente

logró «abultar sus ya acaudaladas riquezas» con la aparición del petróleo. Se propone, entonces, que en una situación de paralización crónica de la economía agrícola –con situación de pobreza, como característica primordial de la sociedad– ya existía un sector enriquecido que, consecuentemente, sólo podía serlo por la explotación de los otros sectores:

Cuadro n° 5. Cambios socio-geográficos

Extractos textuales
“La clase latifundista se transformó en terrateniente, poderosos comerciantes y propietarios con mucha influencia en el Gobierno...Se dedicaron a abultar sus ya acaudaladas riquezas a través de las concesiones petroleras, el negocio de la importación y el comercio industrial ...La masa campesina, productora de origen, se convirtió, poco a poco, en mano de obra en la explotación petrolera. Una transformación de productor a asalariado”. (P. 296). (Enciclopedia Actualidad Escolar 6to. Editorial Actualidad Escolar, 2000).
“El espacio de la Venezuela petrolera tiene dos grandes elementos: el <i>Centro</i> , representado por Caracas y el área centro norte del país, y la <i>Periferia</i> , que comprende lo que comúnmente llamamos interior”. (P. 109). (Ciencias Sociales 5. Editorial CO-BO).
“El petróleo causó un cambio en el país física y socialmente. En la época no había grandes ciudades, Caracas misma era como un pueblo grande...Con el auge del petróleo muchas regiones que se encontraban casi excluidas del proceso productivo, comienzan a integrarse...Esas ciudades comienzan a crecer desmesuradamente, pues la actividad petrolera permitía a mayor número de personas encontrar trabajo y tener una vida más digna” (P. 384). (Yo Estudio 6to. Editorial Estudios).

Asimismo, la mencionada construcción discursiva sugiere que el enriquecimiento de los sectores sociales que alcanzaron mayor lucro o bienestar, no proviene del esfuerzo laborioso y honesto, sino de estrategias cuestionables, como los contactos o “influencias en el Gobierno”. Por su parte, los sectores sociales más bajos, aparte de transformarse en “asalariados”, no habrían variado significativamente su situación de pobreza. El abordaje crítico se registra a través del uso de conceptos propios de la *Teoría de la Dependencia* y del *cepalismo*, entre otros, el par conceptual “Centro-Periferia” (ver: Prebisch, 1981; Furtado, 1965, 1983) para explicar las transformaciones demográficas

y espaciales en el país (Segundo extracto del cuadro n° 5). Por otra parte, a pesar de la representación si se quiere victimizada de las masas trabajadoras (como masas campesinas u obreras petroleras), el discurso explicita (tercer extracto, del cuadro n° 5) que se produjo una movilización del campo a las ciudades, que incluso las habría hecho crecer en forma “desmesurada”, lo que indica por implicatura que se trató de un fenómeno masivo. Se indica que este fenómeno, consecuencia de la “actividad petrolera”, les permitió a las masas encontrar “trabajo y tener una vida más digna”. De nuevo, el discurso ofrece una nominalización –“actividad petrolera”– que deshumaniza el proceso, y oculta a los grupos sociales (empresariales, comerciales, cívicos, políticos, etc.) que pudieran haber intervenido en el mencionado incremento de la calidad de vida de las mayorías, ya que se entiende que toda la mano de obra no fue absorbida por la llamada “actividad petrolera”, la cual además no tuvo lugar en las ciudades. Se registra entonces una contradicción entre la construcción discursiva de una clase “oprimida” (campesinos, obreros y pobres) con la afirmación de que la modernización desencadenada, por la transformación de la economía, permitió la acelerada urbanización e incremento del nivel de vida de la población.

5. *Papel del Estado*

Como se ha dicho, en el discurso, el Estado es el principal agente económico doméstico, y se asigna la responsabilidad de garantizar la calidad de vida de la población, a través de la distribución de los beneficios de la renta petrolera. En contraste con esta representación, el peso de la actuación personal de cada individuo en la búsqueda de la propia prosperidad y superación personal y socioeconómica no se registra visiblemente en el discurso. Respecto a esta circunstancia, el discurso parece coincidir con autores como Mikel Viana (1991), entre otros quienes sostienen que “*Los valores de la laboriosidad, racionalidad, productividad, no han encontrado suelo fecundo en nuestra cultura...*” (p. 71).

Cuadro n° 6. Papel económico del Estado

Extractos textuales
“...El Estado venezolano distribuye los grandes ingresos provenientes del petróleo de manera que beneficien a la población en general...” (P. 68). (Ciencias Sociales 4. Editorial Estudios).

<p>“El Estado venezolano es el primer responsable de que todos los ciudadanos satisfagan sus necesidades básicas, especialmente en aquellos sectores de la población de escasos recursos económicos” (P. 155). (Ciencias Sociales 6. Editorial CO-BO).</p>
<p>“El Gobierno Nacional... se hace responsable de garantizar el bienestar de todos los integrantes de la sociedad” (P. 461). (Enciclopedia Popular Deiba, 6).</p>
<p>“Cuando la riqueza y los recursos del Estado se distribuyen equitativamente se favorece el bienestar general de todos los habitantes de la nación” (P. 302). (Santillana, Serie Flor de Araguañey, 6to).</p>
<p>“Desde 1926 el petróleo le quitó el poder económico al café y sigue siendo el rey... Desde el año 2003 tenemos un rey demócrata, porque Pdvsa (sic) comparte las ganancias petroleras con el pueblo: ayuda a la agricultura, la educación, la salud y otras necesidades de todos y todas”. (P. 51). (Colección Bicentenario, 5to grado).</p>

El cuadro nº 6 muestra cuatro extractos discursivos en los cuales se representa al Estado como el distribuidor de la renta petrolera y además como el responsable del bienestar de la sociedad. Frente a la contundencia de esta imagen, la responsabilidad de los individuos en su propia superación no aparece. Se dibujan las bases ideológicas para una relación populista clientelar de la sociedad con el Estado, al punto de llegar a lo expresamente propagandístico, como se observa en el último extracto, que asocia el reparto de la renta con el régimen de turno; en consecuencia, se propone que los anteriores gobiernos de la *cuarta república*, no fueron democráticos.

Estas representaciones plantean una situación problemática, ya que pareciera no existir un deber de contrapartida entre los beneficiarios de la renta que se “comparte”, de forma que el papel económicamente activo se le deja al Estado, el cual es asumido desde una perspectiva paternalista, que se ve reflejada incluso en el discurso de los libros de texto.

6. *Cultura rentista*

Pasando al cuadro nº 7, el discurso analizado es explícito al destacar la contradicción representada por el proceso de “modernización”: las aspiraciones de consumo, bienestar y ostentaciones externas de prosperidad y riqueza respecto a la inmutabilidad de las actitudes tradicionales frente al trabajo laborioso, que continúa siendo pobremente apreciado:

Cuadro n° 7. Cultura “rentista” en la sociedad venezolana

Extractos textuales
“La inmensa cantidad de dólares que empezó a entrar al país gracias a la venta del petróleo nos convirtió en un país “rico” y a los venezolanos en “nuevos ricos”. La mentalidad que imperó fue la de gastar y comprar, no la de producir y ahorrar. En la mente de los venezolanos lo grande y lo vistoso comenzó a ser importante. Lo malo no fue el petróleo, sino que desencadenara aspiraciones de bienestar sin la contrapartida del esfuerzo productivo correspondiente... lo negativo fue soñar una vida fácil, de consumo sin medida”. (Pp. 384-385) (Enciclopedia “Yo estudio 6º”. Editorial Estudios).
“...a partir de 1917, el valor de las exportaciones petrolíferas comenzó a ser superior al de las exportaciones agrícolas y, en consecuencia, que el país comienza a depender económicamente de la actividad petrolera. Esto significa que el desarrollo económico venezolano actual mantiene una estrecha relación con la expansión del sector petrolero”. (P. 75). (Ciencias Sociales 6. Editorial CO-BO).

De esta forma, los resúmenes del cuadro n° 7 destacan que la riqueza generada por el petróleo, creó en la sociedad “... aspiraciones de bienestar sin la contrapartida del esfuerzo productivo correspondiente...”. Este juicio coincide, de alguna manera, con la tesis del investigador Axel Capriles, según éste la sociedad venezolana logró gestar en su imaginario colectivo no sólo la figura del héroe –Bolívar sería el epítome– sino también la del “pícaro” que describe así:

El pícaro es un producto de la supervivencia... que aprovecha cualquier oportunidad para vivir mejor su presente. Está encarnado en esas personas despreocupadas que prefieren el beneficio rápido al trabajo hacendoso, en los individuos diestros y mañosos que desprecian la vida ordenada y buscan adaptarse a cualquier condición independientemente de su signo. (Pp. 151-152).

7. *Hallazgos preliminares*

A manera de hallazgos preliminares puede decirse lo siguiente:

- a) No se representa el manejo de un proyecto societal por parte de las clases dirigentes – ni de otras clases tampoco–, más allá de su enriquecimiento en el corto plazo. Solamente el Estado figura en rol activo, como administrador-distribuidor de la renta.

- b) El discurso analizado permite revelar las contradicciones existentes en la sociedad donde la motivación al logro y el esfuerzo productivo, como objetivos vitales, no se encuentran altamente ponderados, mientras que existen aspiraciones subjetivas de bienestar individual propias de sociedades donde los mencionados objetivos sí forman parte de las actitudes individuales.
- c) El trabajo duro e industrioso o la iniciativa individual no se encuentran representados discursivamente como un valor asociado a la idiosincrasia criolla.
- d) De acuerdo con el discurso del material estudiado, el peso de la responsabilidad individual en la creación de riqueza o superación personal es difuso, insignificante, mientras que es explícita la responsabilidad atribuida discursivamente al Estado en la superación de la pobreza. De acuerdo con el discurso, la riqueza extraordinaria generada durante la etapa petrolera, no proviene de la iniciativa ni del esfuerzo laborioso de ningún sector de la sociedad venezolana, particularmente, en sus comienzos. Apenas el Estado aparece como actor doméstico, en el rol de administrador de una riqueza que se recibe como renta.

Referencias

- ADAM, J. (2005). *La linguistique textuelle. Introduction à l'analyse textuelle des discours*. Paris: Armand Colin.
- ANYON, J. (1979). "Ideology and United States History Textbooks". *Harvard Educational Review*, 49 (3), 361-386.
- BAPTISTA, A. (1988). "Más allá del optimismo y del pesimismo: Las transformaciones fundamentales del país", en Moisés Naim & Ramón Piñago (eds.) *El caso Venezuela; una ilusión de armonía*. Caracas: Ediciones IESA, pp. 20-41.
- BAPTISTA, A. (2008). "La economía venezolana entre siglos", en *Nueva Economía*, n° 28, Caracas: Academia Nacional de la Historia, pp. 59-80.
- CARRETERO, M. y KRIGER (comps.) (2006) *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- FERNÁNDEZ, M., SPINAK, S., RIBAS, D., PIRIZ, V. (2005). El trabajo: su presencia en los textos oficiales para la enseñanza de la lectura en las escuelas públicas uruguayas (1927-1941). En: Guereña, J.L., Ossenbach, G., Pozo, M. *Manuales escolares en España, Portugal y América Latina (siglos XIX y XX)*. Madrid: UNED.
- FURTADO, C. (1965). *Dialéctica del desarrollo*. México: Fondo de Cultura Económica.

- FURTADO, C. (1982). *El subdesarrollo latinoamericano*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HALBACHS, M. (2002). Fragmentos de la memoria colectiva. *Athenea Digital*, 2, otoño. [Documento en línea] Disponible: <http://oraloteca.unimagdalen.edu.co/wp-content/uploads/2013/01/Fragmentos-De-La-Memoria-Colectiva-MauriceHalbwachs.pdf> [Consulta: 14/07/2015].
- LOEWEN, J. (1995). *The Lies My Teacher Told Me: Every Your American History Textbook Got Wrong*. Nueva York: Simon & Shuster.
- NORA, P. (1984). Entre Memoria e Historia: La problemática de los lugares. (Traducción para uso exclusivo de la cátedra Seminario de Historia Argentina Prof. Fernando Jumar C.U.R.Z.A. - Univ. Nacional del Comahue.) [Documento en línea] Disponible en: http://www.uca.edu.sv/deptos/letras/images/stories/profesores/roque/semiotica/pierre_nora.pdf. [Consulta: 1/9/2015].
- PARODI, D. (2010). *Lo que dicen de nosotros. La Guerra del Pacífico en la historiografía y textos escolares chilenos*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- PREBISCH, R. (1981). *Capitalismo periférico: crisis y transformación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ROMERO, L. (2009). “La idea de nación en los libros de texto de historia argentinos del siglo XX”. En: *Textos escolares de historia y ciencias sociales* (Pp. 57-69). Santiago de Chile: Ministerio de Educación.
- SALAMANCA, L. (1997). *Crisis de la modernización y crisis de la democracia en Venezuela*. Caracas: ILDIS-UCV.
- VAN DIJK, T. (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.
- VAN LEEUWEN, T. (1996), “The representation of social actors”, en Caldas-Coulthard, C.R. y Coulthard, M. (ed.) (1996), *Texts and Practices*. Londres: Routledge.
- VIANA, M. Ethos y valores en el proceso histórico-político de Venezuela. En: *Fermentun*, (set-dic 1991), 65-76.

TEXTOS ESCOLARES ANALIZADOS

- BRACHO A., A., LEÓN DE HURTADO, M. (2011). *Venezuela y su gente*, 5° grado. Ciencias Sociales. Caracas: MPPE, Colección Bicentenario.
- BRACHO A., A., LEÓN DE HURTADO, M. (2011). *Venezuela y su gente*, 6° grado. Ciencias Sociales. Caracas: MPPE, Colección Bicentenario.
- CAMACHO, M. C. (2001). *Ciencias sociales*, 6° grado. Caracas: Editorial Estudios.
- DEL VALLE, M. (2000). *Enciclopedia Actualidad Escolar*, 6° grado. Caracas: Editorial Actualidad Escolar 2000.
- GUTIÉRREZ, J, y RINCÓN, L. (2006). *Enciclopedia Girasol*, 6. Sexto Grado. Caracas: Grupo Editorial Girasol.

- HERNÁNDEZ, C. (Ed. general) (2011). *Enlace con Ciencias Sociales*, 4to grado. Caracas: Santillana.
- NAVARRO, C. y RULL, M. (Coord). (2005). *Enciclopedia 6*. Serie Santillana. Flor de Aragua. Caracas: Santillana.
- PETTIT, M. (Coord., editorial). (2005). *Yo estudio 4º*. Libro integral. Caracas: Editorial Estudios.
- PETTIT, M. (Coord., editorial). (2005). *Yo estudio 6º*. Libro integral. Caracas: Editorial Estudios.
- RODRÍGUEZ, R. (1999). *Enciclopedia Popular Deiba*, 6to grado, educación básica. Caracas: Editorial Deiba
- ZAMORA, H. ESTRADA, R. y RAYNERO, L. (2005). *Ciencias Sociales*, 5. Quinto Grado de Educación Básica. Caracas: Ediciones CO-BO.
- ZAMORA, H. ESTRADA, R. y RAYNERO, L. (2005). *Ciencias Sociales*, 6. Sexto Grado de Educación Básica. Caracas: Ediciones CO-BO.

